

8 de JUNIO de 2025
Pentecostés

(Material para que los miembros de cada Cáritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso sociocaritativo.)

Ambientación

Se pondrá un cartel en el ambón o en la parte delantera del altar donde se lea:



Monición de entrada

Bienvenidos a esta celebración que hoy animamos desde Cáritas. Cada día es una nueva oportunidad para encontrarnos con Jesús Resucitado, que habita en nuestro corazón. Un Jesús que nos acompaña para hacer presente el Reino de Dios. Para esto nos envió su Espíritu Santo.

Hoy celebramos la fiesta de Pentecostés, y en ella recordamos que esta tarea de hacer presente el Reino, de vivir humanizando nuestro mundo, y dignificando la vida de quienes sufren, no es algo que dependa de nuestras solas fuerzas. Nada podremos hacer si no nos dejamos transformar primero por el Espíritu Santo. Nada podremos hacer si no dejamos que sea Él quien actúe a través de nosotros.

Que, en la Eucaristía de hoy, el Espíritu Santo inunde nuestros corazones, para que lleguemos a ser buenos instrumentos en sus manos, constructores de su Reino, instrumentos de humanización, liberación y dignificación.

PALABRA DE DIOS

Monición a la 1ª lectura (Hch 2,1-11)

Los discípulos recibieron el Espíritu Santo, y se pusieron a hablar en lenguas para ser entendidos por todo el mundo contando las maravillas de Dios. Nosotros también hemos recibido el Espíritu, y tenemos la capacidad de hablar una lengua que puede ser entendida por todo ser humano, sea de donde sea: es el lenguaje del Amor comprometido, el lenguaje de la Fraternidad, el lenguaje de la Bondad, de la Gratuidad. ¿Qué tal se nos dan estos lenguajes?

Monición a la 2ª lectura (1Cor 12,3b-7.12-13)

En cada uno de nosotros se manifiesta el Espíritu para el bien común, para el bien de todos, para crear comunidad fraterna y comprometida. ¿Qué hacemos con las cualidades, los carismas, las habilidades, los talentos que Dios ha puesto en nosotros?

Monición al Evangelio: (Jn 20,19-23)

Cuántas gentes viven en nuestro mundo con desesperanza, miedo, desánimo, abatimiento, frustración. Cuántas gentes necesitan escuchar: Paz a vosotros, Paz a vosotros. Jesús nos envía a dar Paz en lo profundo de los corazones; para ello nos da su aliento, su Espíritu. No lo echemos en saco roto.

PETICIONES

1. Señor Jesús, te pedimos por la Iglesia, por los laicos, por los sacerdotes y personas consagradas, por los obispos y el Papa; para que la fuerza del Espíritu inflame nuestros corazones, y seamos todos sembradores de Paz, Fraternidad y Esperanza. Roguemos al Señor.
2. Señor Jesús, te pedimos por los gobernantes, para que sean servidores del pueblo y busquen siempre el bien común, y no se sirvan de su cargo para buscar su bien propio. Roguemos al Señor.
3. Señor Jesús, te pedimos por los no creyentes, por los alejados de ti, por los que están cegados por los ídolos de este mundo, para que abran sus corazones a tu Espíritu. Roguemos al Señor.
4. Señor Jesús, te pedimos por todas las personas que viven con desesperanza, miedo, desánimo, frustración, por los excluidos, los solos, los empobrecidos, los que sufren; para que la fuerza de tu

Espíritu les inflame de esperanza, ánimo y valentía. Roguemos al Señor.

5. Señor Jesús, te pedimos por todos los que estamos hoy aquí reunidos en esta celebración; para que cuando salgamos de ella, no dejemos de hablar nunca el lenguaje del Amor comprometido, el lenguaje de la Fraternidad, el lenguaje de la Bondad, de la Gratuidad, de la Alegría con quienes nos encontramos cada día. Roguemos al Señor.

Oración para después de la comunión

Señor Jesús, envíanos tu Espíritu cada día,
para que sintamos arder el corazón,
para que nuestro corazón arda,
sienta y se conmueva como el tuyo,
y esté siempre abierto para ver el sufrimiento y el gemido
de nuestro prójimo herido.
Haznos descubrir que la vida es don, es entrega,
que la vida verdadera y plena
se alcanza cada día AMANDO y SIRVIENDO.

Danos tu PAZ, Señor Jesús,
la que sólo tú puedes darnos,
para acabar con nuestros miedos y egoísmos.
Derrama tu Espíritu en nuestros corazones,
para que seamos defensores de la Justicia,
sembradores de Fraternidad, de Humanidad, de Esperanza,
constructores de un mundo nuevo,
en nuestra pequeña parcela donde vivimos,
donde se puede ver y palpar
los destellos de los valores de tu Reino hecho presente.

Ahora es el tiempo del Espíritu,
donde todo es posible si tenemos Fe.
Ahora el Reino está en marcha
y nuestra fuerza eres Tú, Jesús.
Ahora podemos decir:
*“Señor Jesús, nos has enviado a proclamar tu PAZ
y la ALEGRÍA de tu Evangelio”.*
Aquí y ahora, queremos ser, Señor, tus Testigos.

Al término de la Eucaristía

Algún miembro del equipo de Cáritas informará, o dará cuenta de la labor que está realizando Cáritas durante este mes, las necesidades que se puedan tener, y las cosas buenas que se van logrando.